

EL BALUARTE

Órgano del Club Colorado MELCHOR PACHECO y OBES de la 18.ª Sección

PORTE PAGADO.

TIRAJE: 2000 EJEMPLARES.

AÑO I

Montevideo, Julio 15 de 1917

Talleres: Vita Hno. y Cía. Reconquista, 283.

NÚM. 1

Junta de Redacción: B. Bermúdez Antuña, Julio Bauza Pouy, José A. Caposoli, Conrado C. Cornu, Daniel Herrera y Thode.

Dirección y Redacción: Rivera, 306.

Administrador: Roberto Morquio.

Colaboradores: Dr. José Luciano Martínez, Guzmán Papini, Adolfo Agorio, José G. Antuña, Yamandu Rodríguez, Pedro L. Ipuche, Héctor Bauza Pouy, Pedro Mascato y Reissig, y Alberto Macchi.

Propósitos

El Club Colorado Melchor Pacheco y Obes que llega a las lides del civismo con toda la gallardía y el entusiasmo de la juventud que piensa y que realiza, sentía la imperiosa necesidad de que su verbo nuevo llegara al corazón de los colorados de la sección para hacerles sentir en todas sus vibraciones de triunfo, todas las conquistas realizadas por nuestro gran partido y todos los ensueños por cristalizar. Y así se pone de frente en las avanzadas de la lucha, sereno, vehemente y sin desmayos, convencido de que su acción—concordante con las decisiones de las autoridades partidarias—será en todo momento la máxima expresión de una absoluta sinceridad y de una franca y honesta adhesión al programa del Partido Colorado.

Y al hacerlo así pugnará decidida y empeñosamente para aliar en el electorado nacional la mayoría afirmativa y dinámica que ha permitido mantener al partido en el Gobierno de la República consagrando en esa forma el triunfo de la Democracia y la verdad.

Consecuente con esas ideas y propósitos el Club Melchor Pacheco y Obes, que siente profunda admiración por la personalidad prestigiosa del actual Ministro de Relaciones Exteriores Doctor Baltasar Brum, se apresta para luchar con todas sus fuerzas en favor del triunfo de su candidatura presidencial, en la absoluta convicción de que interpreta ampliamente las aspiraciones del partido y sanciona en forma patriótica la resolución adoptada recientemente por los legisladores colorados.

La candidatura presidencial del Dr. Brum no necesita por cierto someterla al referendun del Partido, ni tampoco ha menester aconsejarla al Pueblo porque el tiene la visión clara de los hombres y el concepto casi siempre preciso del porvenir.

Hombre de gobierno en la más alta acepción del vocablo, el Dr. Brum asegura al frente de los destinos nacionales, el afianzamiento de los más modernos principios republicanos y el engrandecimiento promisor del país en todas sus manifestaciones.

Joven aún, pero con una concepción clara del rol que ha de desempeñar la República en el ambiente americano, ha logrado dar la nota más culminante que registra la legislación internacional moderna, al declarar ante el mundo con toda la gallardía propia de nuestra estirpe de libertad y de justicia, que el Uruguay no puede recibir como beligerante a ninguna nación de América que en salvaguarda de sus más sagrados derechos se vea impelida a la guerra. Ese gesto tiene todas las proporciones de un fraterno abrazo de solidaridad americana y dice de manera terminante que quien lo concibió en medio de la indecisión horrible por qué atraviesa el Universo, está suficientemente capacitado para llevar a este pueblo al lugar preeminente de las realizaciones superiores y al triunfo definitivo de normas concretas



y prácticas que hagan de él un país de pequeñas proporciones territoriales pero de grandes y fecundas orientaciones, que, salvando sus fronteras, se imponga al respeto y a la consideración de las demás naciones.

Por eso el Club Melchor Pacheco y Obes siente un orgullo íntimo y una profunda satisfacción al proclamar su candidato a la futura presidencia de la República, al Dr. B. Brum.

B. BERMÚDEZ ANTUÑA.

A las supremas autoridades del partido

y demás agrupaciones coloradas a manera de fraternal saludo

«El Baluarte», como órgano del Club Colorado Melchor Pacheco y Obes de la 18.ª sección, cumple con el grato deber de presentar a las altas autoridades de su partido y a las demás entidades coloradas, el homenaje sincero de sus cordiales saludos, al venir a las luchas cívicas, con todo el entusiasmo y con toda la gallardía, que cuadra a quien llega despojado de bajas finalidades y de propósitos subalternos, a defender y prestigiar con su propaganda y acción, los principios de nuestra carta política.

Y al hacerlo así, promete acatar y propiciar decididamente las decisiones emanadas de las autoridades partidarias, consagrando en esa forma un elemental deber de solidaridad y disciplina, capaz de hacer más fecunda y más práctica, la gestión que toca presidir al Partido en las jornadas democráticas próximas, en que ha de ponerse a prueba la vitalidad poderosa del glorioso defensor de Nueva Troya.

A raíz del acuerdo

La palabra de Batlle y la actitud del Partido

Cuando las bases del arreglo constitucional pactado por el Comité «de los ocho», llegaron a conocimiento de la masa partidaria, ésta se sobrecogió.—Una duda asaltaba a todos los espíritus.— Los colorados se preguntaban si Batlle sería partidario de ese acuerdo, o si, de lo contrario, ese pacto era un medio de descartar su candidatura presidencial.

Pronto ese estado de ánimo, inquietante, que dominaba en la inmensa mayoría de los colorados, lo apreciaron las autoridades del Partido, y así fué que, Representantes y Constituyentes, antes de aprobar en definitiva y prestigiar la sanción del acuerdo concertado ad-referendum, solicitaron del Señor Batlle su opinión, para que la resolución a tomarse entrara entonces apoyo dentro de las filas partidarias.

Conocidas las palabras de Batlle, conocida la actitud de este Ciudadano ante los pasos preliminares del arreglo, recién entonces produjose la reacción, renaciendo en consecuencia, la confianza en las masas que llegaron a comprender que lo acordado no perjudicaba los intereses del Partido Colorado.

Con todo, los Clubs autónomos, entidades éstas que con sus actividades preparan y cristalizan los triunfos del Partido, no determinaron actitudes sin antes oír de viva voz la palabra del Maestro.—Uno a uno nombraban delegaciones para que llegaran a Piedras Blancas y trajeran las expresiones de Batlle para esparcirlas entre sus afiliados y preparar los ánimos para proseguir con energía las luchas

a que será llamado el Partido, en días no lejanos si la Constitución proyectada es sancionada por el pueblo.

El Club Melchor Pacheco y Obes, cumplió también esa obligación; solicitó de Batlle le indicara rumbos, pues sus manifestaciones serían la orden que el Club acataría y defendería con todo el calor y entusiasmos con que sus afiliados defendieron la causa Colegialista.

Batlle opina que el acuerdo constitucional últimamente celebrado debe prestigiarse, el Club «Melchor Pacheco y Obes» lo hará así y pugnará por el triunfo de la candidatura presidencial del paladín de la causa Batllista, Doctor Don Baltasar Brum.

La futura presidencia de la República

Dr. Baltasar Brum

Tras la candidatura del Señor José Batlle y Ordoñez, generosamente alejado por una resolución personal que le enaltece, surge en las filas del Partido Colorado, la figura del Doctor Baltasar Brum, como el hombre de más sanos prestigios para empuñar las riendas del Gobierno durante el próximo periodo 1919-1923.

Es esa, una elección que dice a gritos, de un futuro auspicioso para la patria porque el Doctor Brum es preda de honor y de trabajo inteligente y fecundo.

El Dr. Brum, mentalidad robusta y caballero pundonoroso, tiene a su favor una actuación descolante, incontaminada de odios no llevará al encumbrarse, ni pasiones, ni prevenciones ni rencores, que no caben en su alma bondadosa y templada virilmente y, en cambio, sí, un espíritu amplio, que se abrirá a todas las nobles iniciativas, vengan de donde vengan, sean de quien sean.

Sus enemigos... ¿Acaso los tiene?—No, no puede tenerlos él, que supo en todo momento dominar las circunstancias azarosas de nuestra política excitada de los últimos tiempos, cultivando con acierto la más difícil virtud: ser justo.

En el momento álgido de nuestra lucha cívica, aun en gestación, se le vió dictar desde la cartera más delicada, el proyecto que encarnó la más elevada garantía de la libertad electoral y propiciarlo y retocarlo hasta presentar al país una ley de elecciones que la práctica consagró como insuperable: el voto secreto, precedido de la inscripción obligatoria.

Acalló todas las voces de protesta que una oposición sistemática, mejor que racional y lógica, lanzó por exceso de previsión, por mala costumbre o por tendencia al impresionismo, imponiendo correctivos a todos los desmanes y disipando las sombras mismo de posibles irregularidades.

Joven, que aún no alcanzaba la edad constitucional para ser Ministro, se le esperó para colocarle en el departamento de Instrucción Pública y su gestión se perpetuó allí con rasgos luminosos: dió orientaciones a la enseñanza, exoneró de impuestos y gravámenes a cuantos acuden a las aulas y con su proyecto de «Cátedras libres» organizó una escuela de maestros, que pronto hará sentir su influencia perfeccionadora y progresista en el claustro austero.

Hoy, en hora difícil para las relaciones internacionales, se ha conquistado al frente de nuestra Cancillería una reputación admirable, que ha salvado las fronteras de la patria para sentar ante propios y extraños, la fama de un tacto fino, prudente y enérgico a la par.

La diplomacia uruguaya, con el Dr. Brum a la cabeza, no teme los conflictos y el pueblo sabe ya, que jamás expondrá el derecho ni el decoro de la Nación al menos de nadie.

Demócrata por temperamento, talentoso, optimista, con una clara visión de bellos destinos para la patria, el Dr. Brum habrá de lle-

varla con mano firme al más alto grado de progreso y civilización.

Tal es el hombre-verdadero estadista-hacia el cual convergen las miradas y los votos de nuestro glorioso partido. Rodémosle para su honor y para honor nuestro, que la colectividad política que cuenta en su seno, personaje de los méritos y aptitudes del Dr. Brum y que sepa distinguirlo, prueba su robusto y su acendrada moralidad.

Viera y Batlle que nos lo dieron a conocer; Batlle y Viera que tendrán en Brum un digno prosecutor de sus patrióticos anhelos e idealidades; ellos que lo vieron forjarse en la coparticipación de las inquietudes del mando, que es cosa pesada en la responsabilidad y avara en los premios,—han de sentirse orgullosos con la decisión del partido, lo mismo que nosotros, lo mismo que el país todo, que tantas esperanzas de bien puede cifrar en la exaltación del joven republicano, potente en el pensar, músculo incansable en las realizaciones.

CONRADO C. CORNÚ.

Tupambaé

Han transcurrido 13 años desde que el Ejército del Sud al mando del entonces coronel Pablo Galarza, vencía en ruda pero caballerescamente a las fuerzas saravistas y aún vibra augural el clarín victorioso de Tupambaé, y se siente como un vago rumor, la voz de mando del intrépido caudillo militar del Partido Colorado.

Tupambaé tiene toda la fuerza evocativa de las récias cruzadas de nuestro génesis emancipador, que contribuyó a propiciar en las horas difíciles y amargas de la guerra fraticida, el afianzamiento de las instituciones nacionales y de los fueros democráticos, sostenidos titánicamente por el carácter extraordinario de Batlle, y contra cuya estabilidad lanzó el partido saravista, el vendaval furioso de su caudillaje envalentonado y brutal.

En conmemoración de esa fecha de alta significación en la historia gloriosa del Partido Colorado, el Club «Melchor Pacheco y Obes» que aprecia en su justo valor los hechos culminantes de su tradición guerrera, presenta su homenaje de admiración y respeto al bravo y pundonoroso soldado, que supo pasear gallarda y triunfalmente por los campos de Tupambaé, el rojo pendón de todas las libertades.

Próxima gran asamblea,

Pro-candidatura Brum

La Comisión Directiva del Club, en la sesión celebrada el 11 de Junio, a invitación del Comité Ejecutivo Seccional, resolvió adherirse a la iniciativa de realizar en la primera quincena de este mes, una gran asamblea partidaria, que tendrá por objeto prestigiar el acuerdo realizado por los partidos, así como la candidatura presidencial del Dr. Brum.

Con el fin de ultimar todos los detalles relativos a la realización de ese importante acto de propaganda, designóse una comisión compuesta por los miembros de la Junta de Gobierno del Club, señores B. Bermúdez Antuña, J. Bauza Pouy, Edo. Vázquez (hijo), José A. Capossoli, Juan M. Scheloto y Pedro Mascaró Reissig, que llevarán a término la tarea encomendada, conjuntamente con la mesa del Comité Ejecutivo y delegaciones de los distintos Clubs autónomos.

Correligionario afíliese al Club Melchor Pacheco y Obes y recibirá gratis "EL BALUARTE".

Visita al Sr. Presidente de la República

Doctor Feliciano Viera

y al Sr. Ministro de R. Exteriores

Doctor Baltasar Brum

Con motivo de la fundación del Club «Melchor Pacheco y Obes», una comisión formada por los correligionarios B. Bermúdez Antuña, Francisco Fresero, J. Bauza Pouy, Roberto Morquio, Horacio Ascheri, P. Mascaró y Reissig, Mario Fernández, Amalio López, José Pitamiglio y Florencio Argirofo, fué encargada de llevar al Primer Magistrado de la República el saludo de los afiliados a nuestro Centro, lo que agradeció el Doctor Viera en bellas y sentidas frases:

Esa misma comisión visitó más tarde al Doctor Baltasar Brum, a quien comunicó su nombramiento de Presidente Honorario del Club y la proclamación de su candidatura para la futura presidencia de la República.

El Doctor Brum agradeció vivamente dichas resoluciones, ofreciendo una brillante disertación acerca del acuerdo político realizado por los Partidos. Agrego el Dr. Brum, que contaba con la decisión y entusiasmos de los afiliados al Club «Melchor Pacheco y Obes», para las luchas que mantendrá el Partido Colorado en el futuro.

Publicamos a continuación las notas recibidas del Señor Presidente de la República y del Ministro de Relaciones Exteriores:

Presidente de la República.

Distinguido señor:

En mi poder su atenta, de fecha 9 del corriente mes, por la cual se sirve Vd. poner en mi conocimiento la resolución adoptada por los correligionarios que integran el Club «Pacheco y Obes» de esa seccional.

En su respuesta, debo manifestar a Vd. que acepto y agradezco el honor que se me dispensa, quedando reconocido, así mismo, a los términos conceptuosos que se expresan en la nota de referencia.

Saluda a Vd. muy atte.

FELICIANO VIERA.

Al Señor Bolívar Bermúdez Antuña.

Presidente del Club Colorado «Melchor Pacheco y Obes».

Ministro de Relaciones Exteriores.

Montevideo, Junio 18 de 1917.

Sr. Presidente del Club Colorado «Melchor Pacheco y Obes».

Don B. Bermúdez Antuña.

Ha sido para mí muy grata su atenta nota de fecha 12 del corriente en la que se me comunica el honor que me ha dispensado ese prestigioso centro partidario al designarme su presidente honorario.

Agradezco vivamente la alta distinción que se me tributa, como también la adhesión que a mi candidatura presidencial presta ese Comité, y me complace en reiterar a Vd. y demás distinguidos correligionarios que constituyen la entidad política de su digna presidencia las seguridades de mi consideración y estima.

Lo saluda atentamente.

B. BRUM.

En los números próximos aparecerá la nómina de los socios del Club que alcanzan ya a cerca de ochocientos.

Página que condensa las actividades del Club "Melchor Pacheco y Obes"

Asamblea General celebrada el 12 de Mayo de 1917.

Bajo la presidencia del Señor Pablo Bauza actuando en la Secretaría los Señores Mario Fernández, Amalio López, Juan Fco. Bértola, Amadeo Daguerre y Augusto Barros Pérez, con asistencia de los Señores Dr. José Luciano, Martínez, Alberto Salvagno, Juan M. Aubriot, Pedro Mascaró, Roberto Rodríguez, Martín Pratto, Enrique Vidal, Juan P. Martínez, Artigas Eguía, Julio Banza Pouy, Bolívar Bermúdez Antuña, José A. Caposoli, Roberto Morquillo, Horacio Ascheri, Epigmenio Roux, Ernesto Mazzeo, Florencio Argiroffo, Alberto Aguiar, Luciano Morales, Juan M. Schelotto, Juan A. Puentes, Héctor Mezera, José Bengoa, Mayor Fermín Freire, Cont. Eduardo Vázquez, Miguel A. Del Guercio, Juan F. Barusso, Roberto Olivera, Avelino Delgado, Fermín Giacometti, Santiago Rodríguez, Isidoro Ferreira, Lorenzo Sobrero Figari, Domingo Pecoeste, Eduardo Glordosky, Francisco Barusso, Eloy Rodríguez, Felipe V. Franco, Miguel A. Pesolano Fernández, Anibal D'Ottoni, Enrique Bermúdez Pinet, Cnel. Enrique Fleitas, Luis I. Rolando, Juan Bachino, José Sanguinetti, José M. Rabuñal, Adolfo Sixto, Ernesto Siepcke, Pedro Viñas, Ricardo Porta, Cap. Augusto B. Pérez, Agustín Moratorio, Luis Arione, Juan Pitamiglio, Mayor R. López, Carlos Bértola, José E. Pitamiglio, Enrique Bermúdez Antuña, Héctor Banza Pouy, Juan Fco. Almeida, Cnel. Roberto Rodríguez, Juan A. Daguerre, Domingo Magunacelaya, Italo B. Mantegani, Fernando Montegudo, Antonio M. Mañosas, Antonio Montes, Julio Montes, Juan Paco, Salvador Martínez, Jorge Lazaneo, Luis Fleitas, Pedro L. Amaro, Carlos De Diego, Francisco Rau, Luis Bandelli, Alfredo Galmarini, Alfredo Giac-

Observe la nómina de las personas que integran el Consejo Consultivo y la Comisión Directiva del Club M. PACHECO y OBES.

ca, Julio Castro, Isidro Dobal Soto, Fernando H. Montañez, Carlos Arrieta, Víctorio Guerrero, Fermín Gazenave, Mario Fleitas, José Morenos, Luis Prim, Juan Supparo, Benito Lanza, Alberto Romero, Lorenzo M. Burghetto, Ramón Arias, Santiago Rodríguez, José Marzeo, E. Caraballo, Oreste P. Bianchi, Francisco Gargano, Bonifacio Rivero, Julio M. Nieto, Liberato Matteo, Héctor H. Delgado, Enrique Montoro, Juan S. Celle, Paulino Risso, Francisco F. Porro y muchos otros correligionarios que escapan a nuestra memoria, se celebró la primera Asamblea General.

Abierto el acto el Señor Presidente dió a conocer a los presentes, en todos sus detalles, los trabajos llevados a feliz término por la Comisión Directiva provisoria tendientes a la constitución del Club "Melchor Pacheco y Obes", trabajos coronados por éxito jamás calculado. Manifestó que las listas de adhesiones contaban a la fecha, con 700 firmas, las que se publicarán en las columnas del "El Día", al pie de un manifiesto redactado por el Doctor José Luciano Martínez.

La Comisión especial, encargada de confeccionar los estatutos, compuesta de los Sres. B. Bermúdez Antuña, Julio Banza Pouy, José A. Caposoli, Amalio López, Mario Fernández y Juan F. Bértola, presenta el proyecto de estatutos, el que después de un interesante debate, fué aprobado.

De inmediato, la mesa exhorta a los correligionarios presentes a que procedan a la elección de las autoridades definitivas, nombrando a efecto de recibir los votos emitidos, una comisión de escrutinio, compuesta por los señores, Enrique Bermúdez Pinet, Roberto Morquillo y Francisco Fressero.

Por el voto unánime de doscientos correligionarios, triunfó la lista siguiente:

Lista Batlle

LISTA DE CANDIDATOS PARA EL BIENIO 1917-19

PRESIDENTES HONORARIOS: José Batlle y Ordoñez, Doctor Feliciano Viera.

CONSEJO CONSULTIVO: Doctor Ricardo J. Areco, Baltasar Brum, Julio Ma. Sosa, doctor Domingo Arena, doctor José Luciano Martínez, Alberto Salvagno, Teniente General Eduardo Vázquez, doctor Juan A. Buero, doctor Juan Aguirre y González, doctor Claudio Williman, doctor Gabriel Terra, doctor César Miranda, Eugenio Martínez Thedy, arquitecto Juan M. Aubriot, doctor Ramón Mora Magariños, doctor Atilio Narancio, doctor Pablo Varzi (hijo), Enrique F. Areco, doctor Mateo Magariños Veira, Juan Pedro Martínez, ingeniero Luis P. Ponce, doctor José Salgado, Lauro Olivera, Ramón B. Negro, ingeniero Bernardo Kayel.

JUNTA DE GOBIERNO: Bolívar Bermúdez Antuña, escribano Julio Banza Pouy, contador Eduardo Vázquez, farmacéutico José A. Caposoli, Juan M. Schelotto, Pedro Mascaró y Reissig.

COMISIÓN DIRECTIVA: Pablo Bauza, Gustavo Deffés, José S. Hernández, Manuel Amaro, Juan A. Capurro, Juan F. Rolando, Laureano Herrera, Roberto Rodríguez, Enrique Fleitas, Miguel Pesolano Fernández, Enrique Bermúdez Pinet, Florencio Argiroffo, Daniel Herrera Thode, Andrés J. Chiozza, Francisco Fressero, José A. Rampini, Luciano Morales, Juan F. Almeida, Horacio Ascheri, Nicolás Sciandro, Antonio De los Santos, Anibal Uriarte, Roberto Morquillo, Miguel A. Del Guercio, Isidoro Ferreira, Carlos Bértola, Pedro L. Amaro, Juan Bado, Juan A. Puentes, Miguel A. Paravis, Alberto Pouy, Nicolás Oneto, Augusto B. Pérez, Antonio Montes, Enrique Montero, Alberto Schmith, Alberto Aguiar, Rafael P. Aulísio, José Bengoa (hijo), Francisco B. Porro, César Ponaso, Avelino G. Delgado, Liberato Matteo, Pedro Schelotto, Julio De Vila Mattos, Juan S. Celli, José De Diego, Francisco De la Bella, Fermín Freire, Felipe V. Franco, Celedonio J. Islas, Julio Lena, Ernesto Mazzeo, Héctor Mezera, Luis Y. Rolando, Pelegrín Rivas, José H. Vasallo, Roberto Abadie Soriano, Carlos Arena, Eusebio Adano, Luis Arione, Arturo Bayley, Ricardo A. Buzón, Luis G. Barcala y Schiaffino, Juan Baccino, José Tavolara, Héctor Delgado, Pascual D'Ottoni, Alvaro Vázquez, José Sanguinetti, Alberto Segalierba, Ricardo Quartino, Antonio Rodríguez, Manuel Richino, José L. Varela, Luis Vandelli, Domingo Buscasso, Isidoro Canosa, Fermín Cazenave, Enrique Vidal, Antonio Cucurullo, Juan A. Daguerre, Artigas Eguía, Luis Fleitas, Romualdo T. Gard, Ricardo Nicoletti, Fernando Montegudo, Roberto Olivera Viera, Domingo Pecoeste, Antonio Parodi, Fermín Giacometti, Teodoro M. García, Francisco Gargano, Américo Galmarini, Eduardo Glordosky, Juan Gazzano, Julio Castro, Juan Malacrida, Domingo Magunacelaya, Ricardo Porta, Juan Pitamiglio, Lorenzo Simondino, Sebastián Gómez, Italo B. Mantegani, Gaudencio Baroño, Pedro Porta, Diomedes Schelotto, Mario Moratorio, Juan M. Abella Viera, Elías Rodríguez Arasa, José Jackes, Santiago Danunzio, Luis Práez, Antonio M. Mañosas, Juan C. Millot, Fernando Montaner, Angel Baruso, José Laguardia, Roque Motto, Manuel Ravera, Juan Richino, Mario Fleitas, Carlos De Diego, Máximo I. Ijes, Augusto Bertolotti, Santiago Rico, José M. Vila, Enrique M. Aubriot, Gerónimo Rebagliatti, Santiago Savini, Roque Masetti, Ernesto Siepcke, Elías Sciutto, Rafael López, Juan Arioni, Pedro Cigliuti, Luis Barrabino, Máximo Concepción, Santiago Rodríguez, Paulino Risso, Luis Scapuccio, Eugenio Botti, Francisco Plá, Rafael Sinfuentes, Pedro Mánara, José M. Rabuñal, Adriano N. Aguiar, Luis Plá, Hector Bauza, E. Bermúdez Antuña.

SECRETARIOS: Mario Fernández, Amalio López, Juan F. Bértola, Amadeo Daguerre y Augusto Barros Pérez.

TESORERO: José E. Pittamiglio.

CONTADOR: Juan S. Celli.

COMISIÓN DE CUENTAS: Roberto Rodríguez, Francisco B. Porro, Juan Bado, Miguel A. Del Guercio, Luis I. Rolando.

DIRECTOR DE BIBLIOTECA Y ESCUELA CIUDADANA: Escribano Miguel Pesolano Fernández.

COMISIÓN DE CENSO E INSCRIPCIÓN CÍVICA: Presidente, Luciano Morales; Vices, Florencio Argiroffo, Juan F. Almeida, Pedro L. Amaro; Secretarios, Antonio M. Mañosas, Carlos D. Diego y Luis Fleitas.

COMISIÓN DE TESORO: Alberto Schmith, Francisco Fressero, Enrique Bermúdez Pinet, Alberto Pouy y Horacio Ascheri.

Montevideo, Mayo 12 de 1917.

Antes de cerrarse el acto, tomó la palabra el señor José A. Caposoli, haciendo moción para que la asamblea tributara un voto de aplauso al Presidente de la comisión provisoria, Pablo Bauza, la que fué aprobada por aclamación.

Luego después, levantóse el acto, vivándose al Partido Colorado, a Batlle, a Viera y al Club "Melchor Pacheco y Obes".

Sesión de la Comisión Directiva

Mayo 19 de 1917.

Preside el Señor P. Bauza y actúan en la Secretaría los Señores Juan F. Bértola, Amalio López, Mario Fernández y Amadeo Daguerre.

Abierto el acto, la Secretaría da lectura de los nombres de las personas que integran la C. D. electa en la asamblea anterior.

Habiendo tomado posesión los miembros presentes, procedióse a la elección de Presidente y Vice para el primer periodo, resultando electos, por unanimidad, los Señores Bolívar Bermúdez Antuña y Julio Banza Pouy. Dichos Señores agradecen en breves frases la distinción de que han sido objeto, ocupando, el primero la presidencia.

Asuntos entrados:—Se da lectura a notas de los Señores Daniel Herrera y Thode y Luciano Morales, por las aceptan los cargos de miembro de la Comisión Directiva y Presidente de la Comisión de Censo e inscripción civil, respectivamente.

Nuevos socios: Son aceptadas las solicitudes de ingreso presentadas por los Sres. Carlos Barros Pérez, Asunción Sanchez, Domingo Divenuto, Héctor Mezera, Flavio Soriello, Luis A. Villar, Gregorio Ferrero, Angel Acosta, Antolín Carbonel, Evaristo de Unibaso, Juan J. Blengio, Esteban P. Roca, Pedro Mendoza Garibay, Laurentino R. García, Adrián N. Aguirre, Isidoro Dobal Soto, Carlos A. Colombo, José P. Oliver, Diógenes Ravia, Carlos de León, Ceferino Suarez, Julio Tabarez Gorlero, Esc. Julio De Vita Mattos, Horacio Gorlero y Joaquín M. Puentes.

Sesión de Junio 4 1917

Preside el Señor Bolívar Bermúdez, actuando los Secretarios Mario Fernández, Amalio López y Augusto Barros Pérez.

Asuntos entrados:—Nota del Dr. Baltasar Brum aceptando el cargo de Presidente Honorario del Club; y de los Señores Juan Pedro Martínez, Rafael P. Aulísio, Francisco Fressero, Cnel. Manuel Amaro y Amadeo Daguerre, aceptando los cargos conferidos por la asamblea.

Nuevos socios: Son aceptadas las solicitudes de ingreso presentadas por los señores: Santiago Ortiz, Teodosio H. Rocha, Alfredo Giacca, Juan Acevedo, Arturo Somoza, Héctor Quartino, Héctor H. Delgado, y Felipe Ferro.

El Señor J. Bauza Pouy, después de un interesante estudio propone a consideración de la Comisión Directiva, un proyecto relativo a la publicación de una revista quincenal por la que se haría conocer a los correligionarios de la Sección la importancia del Club «Melchor Pacheco y Obes», tanto por la calidad y número de sus asociados, como por las actividades desarrolladas en beneficio del Partido, y como medio también, de propaganda en favor de la candidatura del Doctor Baltasar Brum.

Dicho proyecto es acogido con marcadas muestras de interés por parte de los miembros de la Comisión. Después de haber hecho uso de la palabra los señores Morquio, Bermúdez Pinet, Fresero, Delgado, Rodríguez y Lopez, para prestigiar esta iniciativa, es aceptada, felicitándose al autor.

Sesión de Junio 11 de 1917

Preside el Señor B. Bermúdez Antuña, actuando en la secretaría, los señores Mario Fernández, Amalio López, y Juan Fco. Bértola, con asistencia de los señores P. Bauza, Edo. Vázquez (hijo), Roberto Rodríguez, Enrique Fleitas, J. Bauza Pouy, E. Bermúdez Pinet, José A. Capossoli, Francisco Fresero, Roberto Morquio, Juan S. Cella, Fermín Freire, Juan M. Schelotto, Luis Bandelli, Florencio Argiroffo, Enrique Montoro, Juan Fco. Almeida, E. Bermúdez, Carlos Bértola, Luciano Morales, Luis Fleitas, Fermín Giacometti, José Pitamiglio, Paulino Riso, Juan Rodríguez, Domingo Pecoste, Carlos de Diego, Antonio M. Mañosas, Héctor H. Delgado, Miguel A. del Guercio, Juan Baccino, Ernesto Mazeo, Antonio Montes, Horacio Ascheri, Fco. V. Porro, Pascual D'Ottone, Juan A. Puentes, Miguel A. Paravis, Romualdo T. Gard, Antonio de los Santos, Juan Bado, Juan Richino, Artigas Eguía, y Alberto Aguiar.

Asuntos entrados:—Se da lectura a una nota del Señor Presidente de la República, Doctor Feliciano Viera, por la que agradece y acepta complacido el cargo de Presidente Honorario con que la asamblea le honró.

Nuevos socios: Son aceptadas las solicitudes de ingreso de los Señores Reyes Gutierrez, Francisco A. Santancier, Carlos Ig. Salvo, Eduardo Silveira, Antonio Rau, Fermín Cazenave, Isabelino Giucci, Carlos Da Prá, Juan Daguerre, Manuel Seré, José J. Leal, Luis Sicalese, Lamadrid Rodríguez, Braulio Chiribao, José B. Antuña, Juan Morasi Guardia, Francisco A. Buero, José Tramútalo, y Antonio Fracnés.

El señor Presidente da cuenta, en nombre de la Comisión encargada de llevar el mensaje de salutación al señor Batlle, de las expresiones vertidas por este eminente ciudadano, respecto a la nueva orientación política a seguir, después del acuerdo celebrado con el Partido Nacionalista, con referencia a la nueva Constitución de la República y futura presidencia. Manifiesta a sí mismo el señor Bermúdez, que en mérito a lo manifestado por el señor Batlle, el Club «Melchor Pacheco y Obes», debe prestigiar el acuerdo celebrado y la candidatura presidencial del Dr. Brum. La asamblea, por moción del señor Bauza, resuelve por aclamación, aceptar el temperamento aconsejado por la mesa.

El señor Amalio López, hace moción, para que, como un acto de simpatía y de adhesión partidaria se nombre al Doctor Brum, Presi-

dente Honorario del Club. Puesta a votación dicha moción, es aceptada también por aclamación.

Designase una comisión para que estudie la mejor manera de llevar a la práctica el proyecto relativo a la publicación de una revista quincenal. Dicha comisión, integrada con los señores Bauza Pouy, Morquio, Fernández y Fresero, pasa a cuarto intermedio. Momentos después vuelven a sala y el señor Bauza, miembro informante, se pronuncia en un claro exámen sobre el mejor modo de solucionar la parte financiera así como la forma del tiraje y formato de la revista, aconsejando se acepte la propuesta presentada por los Sres. Vita Hno. Rapalini cuyo importe es el de \$ 30.00 por 2000 ejemplares. Por unanimidad se aceptan las manifestaciones expuestas.

Sesión de Junio 18 de 1917

Preside el Señor B. Bermúdez Antuña, actuando los secretarios Amelio López y Juan Fco. Bértola, con asistencia de 45 miembros de Comisión.

Asuntos entrados.—Se da lectura a una nota del Doctor Baltasar Brum, agradeciendo la proclamación de su candidatura para la futura presidencia de la República.

Se da lectura a notas de los Señores Héctor Mezzone y Coronel Manuel Amaro por la que aceptan los cargos de miembros de la Comisión Directiva.

Nuevos socios.—Se acepta a los Sres. Conrado C. Cornú, Luis J. Duce, José Magariños, Manuel González, Gabriel Berta, Remo Mancini, Roque Arcieri, Antonio Cucurollo, Doctor Angel M. Oyuela, José M. Baud, Nicolás Fiori, Juan Lescaut, Juan Lemos, Manuel Rosso, Carmelo Paselente, Moisés Capelleti, Romeo Capelleti, Antonio Ferrari y Fco. Estévez Mariño.

El Señor Presidente, en nombre de la comisión que se entrevistó con el Doctor Baltasar Brum, a efecto de imponerle de su proclamación, en breves frases sintetiza las palabras vertidas por el candidato, quién, a más de aceptar y agradecer la resolución del club «Melchor Pacheco y Obes» formuló votos por su engrandecimiento.

Designóse a los señores Conrado C. Cornú y J. Morassi y Guardia, miembros de la Comisión Directiva.

Sesión extraordinaria de Junio

22 de 1917

Convocada extraordinariamente la Comisión Directiva, celebró sesión bajo la presidencia del señor B. Bermúdez Antuña, actuando en la secretaría los Sres. Amalio López y Juan Fco. Bértola.

Abierto el acto, el señor Presidente manifestó, que habiendo fallecido el prestigioso correligionario, Teniente General Eduardo Vázquez, primera figura militar de la República, había citado a la Comisión, para que ésta resolviera la mejor forma de tributar homenaje a la memoria del extinto.

Pidió la palabra el señor Bauza Pouy, formulando la siguiente moción: Que la Comisión Directiva se pusiera de pie, en homenaje a la memoria del extinto.

Que se pasara notas de pésame a la Señora esposa y a su hijo el señor Eduardo Vázquez (hijo).

Que se designara al Sr. Bermúdez Antuña, para que haga uso de la palabra en el momento de inhumarse los restos del ilustre ciudadano.

Que se invitara por la prensa a todos los afiliados al Club, para que concurren al sepelio.

Habiendo sido aprobada dicha moción, levantóse el acto.

A la prensa colorada

Nuestro saludo

Al venir a las lides periodísticas, «El Baluarte» saluda en «El Día» y «La Razón»,—paladines esforzados de la causa colorada—á todos sus colegas correligionarios que luchan cuotidianamente por el triunfo de la Justicia y de la Democracia, a que aspira culminar nuestra colectividad política, en beneficio del prestigio nacional.

Comentarios de actualidad

El acuerdo constitucional

El Partido Colorado de pura cepa tradicionalista y rebelde siempre a todo lo que signifique un pacto de arreglo con el partido adversario, recibió con pocas simpatías la noticia del acuerdo constitucional. Pero disipadas ciertas dudas y allanados los inconvenientes que parecían provocar un movimiento de opinión contraria a esa solución, ha conseguido el asentimiento unánime de la masa partidaria. Y si ha podido imponerse en el ambiente absolutamente refractario del partido a las coaliciones o componendas de banderío, es no solo porque el acuerdo no significa en manera alguna una subordinación de principios, sino también por el hecho bien significativo de que ratificado el proyecto de nuevo Código, asumirá los destinos nacionales un hombre del temple y de las condiciones intelectuales del doctor Brum que joven aún ha sabido imponerse a la consideración y al respeto de propios y extraños.

El Partido no podrá realizar en efecto la máxima aspiración de la reforma tal cual la planteaba Batlle a rasgos geniales, pero habrá conseguido cristalizar en normas concre-

Casa, López & Ovalle, Andes 1276
ENTRE SAN JOSÉ Y SORIANO
Liquidación de Sobretodos, a mitad de precio

tas algunos de los postulados más avanzados de aquel programa estu-
pendo de revolución social, tales co-
mo la representación proporcional,
la separación de la iglesia del Esta-
do, la autonomía departamental, y
por encima de todo el sistema de Go-
bierno colegiado que tantas insom-
nias provocó en el seno del «cóncla-
ve saravista».

Los mexicanos y Rodó

Telegramas llegados de México nos
traen la noticia de que las Cámaras
de aquella República, entre otros ho-
nores, tributados al autor de «Ariel»,
tiene resonancia simpática el gesto
que se refiere a la edición de esta
obra, cuya impresión costeará ese
Gobierno. Nosotros no podemos que-
darnos en silencio ante este acto del
país hermano, cuya simpatía por la
personalidad de nuestro compatriota
extinto, lleva a los representantes
de ese pueblo viril a realizar precisa-
mente lo que nuestro Senado rechaza
y que ha sido propuesto también
y sancionado por los representantes
del pueblo uruguayo. Nosotros cree-
mos que el Senado del Uruguay debe
tener sus razones para oponerse a
ello; pero creemos también que los
méritos del maestro, el bien que ha
hecho a nuestra nación y a nuestras
letras son enormemente mayores a
todos los razonamientos que la Cá-
mara alta pueda oponer. Los hono-
res en memoria de Rodó amén de ser
algo que está dentro de la más sana
justicia, es algo también que debe
realizarse por patriotismo. Los pue-
blos hermanos tendrán razón para
preguntarse porqué a un cerebro co-
mo el del gran pensador cuya muer-
te ha hecho elevar en todos los ámbi-
tos de América el más sincero sen-
timiento de dolor, no ha encontrado
en el Senado de su patria el eco que
encuentra en las patrias hermanas.
Creemos que el Senado debe cambiar
de modo de pensar, pues con su ne-
gativa pone una nota discordante
dentro del concierto de los sentires
no solo de nuestro pueblo sino de to-
dos los pueblos americanos.

Aparte del dolor que nos causa la
injusticia del hecho, debemos consi-
derar qué podrán pensar de nosotros
y nuestra Cámara, de nuestra admi-
nistración al maestro y de nuestro pa-
triotismo si dejamos perpetuar en su
propio suelo este acto que bajo todo
punto de vista consideramos injusto!

Equis.

Facilite este ejemplar a un amigo y ex-
hórtelo para que se enrole en las filas al CLUB
MELCHOR PACHECO y OBES, que es la en-
tidad partidaria más prestigiosa de la Sec-
ción.

Las horas de mi buhardilla

Para la juventud del Club
M. Pacheco.

En la tranquila paz de mi buhardilla
Cuando todo es quietud silencio y calma,
Una voz argentina... misteriosa
Se interna en lo más hondo de mi alma

No desmayes — me dice ansiosa — avanza
Tenga tu lira cantos de victoria
Mira de frente el sol y en raudó vuelo
Escala las montañas de la gloria...

Por eso que en mi templo de ilusiones
Cuando cerca de mí ronda el hastío
Mi lira tiene arrullos de palomas
Y sueña con los sueños de Darío

Oh los sueños dulces de mis horas!
Oh la tranquila paz de mi buhardilla!
Salve a ti novia alegre de mi bohemia!
Fulgente estrella que en mi cielo brilla.

HÉRCULES S. QUARTINO.

Sección Literaria y Extranjera

Deseando proporcionar a los lectores de
«El Baluarte» — una lectura amena a la vez
que ilustrativa, la Dirección de esta hoja ha
resuelto crear una Sección Literaria y Extran-
jera, que aparecerá desde el próximo número
y que estará a cargo del Señor Héctor Bauza
Pouy.

La Comisión Directiva

Los días de sesión

En la última reunión celebrada por la Direc-
ción del Club, resolvió que las sesiones se rea-
lizaran los días 5 y 20 de cada mes; facultán-
dose a la mesa para que, cuando lo crea con-
veniente, cite a sesiones extraordinarias.
Quedan, pues, avisados los señores miem-
bros de la Comisión Directiva.

Dirección de la Biblioteca y Escuela Ciudadana

Exhortación

Con el propósito de ofrecer a los concurren-
tes a la Sala de Lectura del Club «Melchor Pa-
checo y Obes», obras de lectura instructiva,
así como de distracción, la Dirección de la Bi-
blioteca y Escuela Ciudadana, exhorta a los
correligionarios bien intencionados a que coo-
peren en tal sentido, donando los libros y re-
vistas que crean convenientes.

ROBERTO MORQUIO.
Director.

Cuentos ajenos

En el «Cine»

Con la sencillez con que se cuentan las cosas
muchas veces referidas, contaba la señora en-
lutada su historia a la vecina que tenía en el
«cine» a su lado. En estos tiempos de guerra
las amistades se hacen fácilmente: los dolores
que cada cual padece no son más que parece-
las del dolor de todo el mundo.

—Si, señora, sí; dos años hace que perdí a
mi marido... bueno, mi amigo, el padre de
mi hijo. Debíamos casarnos en aquel otoño.
Pero lo mataron en seguida, al principio de la
guerra...

—Si estaba de Dios que había de morir, más
vale que se haya evitado tantos sufrimientos y
fatigas.

—No le digo a usted ni que tenga razón ni
que no la tenga... Al menos nos hubiésemos
visto, nos hubiésemos escrito... ¡Mientras que
así!... Mi pobre hijo, que va ya para los seis
años, no se acuerda siquiera de su padre. Es
natural; mi marido fué de los primeros movili-
zados, como que no había cumplido los veinti-
seis años. Desde ocho días antes no cesaba de
decirme: «Va a estallar la guerra; ya lo verás».
Yo, como tantas otras mujeres, no le hacía
ningún caso...

Pero; hija, una tarde, al volver de la oficina,
va y me dice: «Ya se armó. Parto esta noche».
Quise hacerle un hatillo de ropa interior; pero
no estaba para nada... Apenas me escuchaba.
En esos trances parece que los hombres no ha-
cen caso de nada. Yo acababa de acostar al
pequeño; fué a darle un beso; después me be-
so a mí, y echó a correr escaleras abajo. En la
calle se volvió, me dió el último adiós con la
mano y se metió en un coche. Era el 31 de Ju-
lio. Y ya no he vuelto a saber de él. Sin duda
lo mataron en el primer combate. No sé cómo
ni donde, ni si pudieron enterrarle... Nada.

—Puede que esté prisionero. ¿Quién sabe?
Yo sé de varias personas que no han recibido
noticias hasta pasados muchos meses.

—¡Oh!, no tengo ninguna esperanza. ¡Más de
dos años! ¡Calcule usted!... En fin si Dios lo
ha querido!... Me queda mi hijo como consu-
elo. ¡Pobre criatura! ¡Si viese usted que niñez
más triste está pasando! Estar viendo siempre
una cara triste, unos ojos enrojecidos de tan-
to llorar... Hasta ahora no he querido salir,
hasta que me he dicho que al fin y al cabo el
chico tiene que distraerse y me he decidido ha-
cerle al «cine». El «cine» no es el teatro, y
aunque se esté de luto se puede venir.

Sonó el timbre, todo el mundo volvió a ocu-
par su puesto. Pasó un soldado. Llevaba la
medalla militar, la cruz de guerra, y el peque-
ño, echándose sobre su madre, le preguntó:

—¿Es como éste, papá?

La madre le pasó la mano por los cabellos y
le contestó:

—Sí, vidita.

Y con la cabeza vuelta, con las manos entre
las de su madre, el niño se quedó contemplan-
do durante largo rato al soldado.

Se apagó la luz y en la pantalla aparecieron
estas: letras «Guerra de 1914».

—¿Vamos a ver la guerra?—preguntó el
niño.

—Sí, hijo mío, fíjate bien.

Al principio no se vieron más que unas ca-
lles, un caos de casas destruidas, de mu-
ros rotos, hundidos; todo un conjunto de cosas
negras e informes.

Sastrería Serrat y Fondo

LA CASA QUE SE IMPONE POR SUS PRECIOS Y ELEGANCIA EN EL CORTE

Andes 1309. Teléf. La Uruguaya 2637. Central

El éxito de los avisos publicados en EL BALUARTE, está asegurado, pues, el tiraje de dos
mil ejemplares, se distribuye gratis.

—¿Eso que es?

—Un pueblo.

—¿Sí?... ¿Pues no se ve nada?

Pero el niño se distrajo con un perro que atravesó la calle y con un muchacho que titubeaba entre las piedras. Después se vió una extensa planicie. Los obuses la habían llenado de agujeros enormes, y a lo largo de la carretera, que se parecía de vista, hasta el horizonte, donde se confundían y desaparecían espesas humaredas, no se distinguían más que grandes árboles aserrados casi a ras de tierra y colocados a derecha e izquierda por el campo.

—¿Y esto?... ¿Qué es esto?—preguntó el niño.

—El campo.

—¿El campo? ¿No hay nada?

—Pues antes era muy hermoso. Los alemanes lo han destruido todo.

El niño volvió a mirar al soldado. Pero en seguida volvió a proyectarse otra vista. Era un desfile de tropas. La caballería pasaba al trote largo por calles llenas de ruinas, y los cañones ligeros, arrastrados al galope, saltaban, se hundían, volvían a levantarse en las desigualdades del terreno. Al pasar veíase reír a los servidores y a los oficiales levantar el brazo volviéndose sobre las sillas.

—Y esto, ¿qué es?—preguntó otra vez el niño.

—La persecución... hijo mío—balbució la madre, estrechándole contra su pecho.

—¿Corren detrás de los boches para prenderles?

—Sí, para cogerles prisioneros.

Detrás de los cañones y de la caballería aparecieron los infantes, llenos de polvo, con la mochila a la espalda.

—¿Van a batirse?

—Sí, hijo.

Todos aquellos soldados se parecían al pobre desaparecido. La buena mujer, entre tantas y tantas filas de hombres todos iguales, sólo vió al suyo. Y el pequeño más impresionado, más serio, preguntó en voz baja.

Después, cuando hubo pasado la caballería, la artillería y la infantería, aparecieron las largas filas de prisioneros. Al principio se les vió huyendo de sus propios cañones hacia las líneas francesas, después, corriendo por el campo, y por último en apretados grupos en torno a las marmitas de café. Algunos de ellos eran muy jóvenes, otros ya viejos; unos con cara de estupidez y cansadas, otros aparecían con rostro insolente; otros echados por el suelo como rebaño rendido, inútil, desarmado. La madre lloraba.

—¿Los ves? Fíjate bien, hijo mío; son los boches.

El niño repitió:

—Los boches.

Y el «film» iba desarrollando la historia. ¡Ah! Ya no eran ni esbeltos, ni brillantes, ni temibles! Hambrientos, gesticulaban, se apretaban alrededor de un soldado francés que distribuía víveres, y cuando tenían su ración, desaparecían para comerla avergonzados.

—¿Esos son los soldados?—preguntó otra vez el niño.

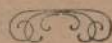
Pero la madre lloraba y no le pudo contestar.

De pronto, entre aquellas lastimosa criaturas apareció un rostro bestial y risueño: era un soldado de cabeza rapada, el gorro inclinado hacia la oreja, y que, cara a cara del público, solo en la iela, cínico, los ojos entornados, con la boca llena, comía a dos carrillos, con avidez, un trozo de pan.

—¡Oh, mamá! mira, mira; ese sí que es feo! Y la madre, al mirar a través de sus lágrimas dió un grito, un grito terrible, desgarrador.

Aquel alemán glotón, aquel hombre que reía desafiando el odio de toda la sala, era su marido, su marido a quien creía muerto en las filas francesas.

MAURICIO LEVEL.



La próxima conferencia del Club Melchor Pacheco y Obes

La candidatura presidencial del Dr. Baltasar Brum

El próximo viernes 13 se realizará en la sede del Club—Rivera 306—a las 20 y 30, una importante asamblea partidaria en favor de la candidatura presidencial del Doctor Baltasar Brum.

Harán uso de la palabra en dicho acto los Sres. Doctor José Luciano Martínez, el Presidente de turno del Club Sr. B. Bermúdez Antuña, Farmacéutico José A. Cappazoli, Conrado Cornú y Daniel Herrera y Thode, así como dos delegados del Comité de la Juventud Colorada que preside el distinguido correligionario Doctor Carlos M. Sorin.

«El Baluarte» eshorta pues a todos los afiliados del Club «Melchor Pacheco y Obes» y en general a todos los correligionarios de la sección a concurrir a dicho acto testimoniando en dicha forma su franca adhesión a la candidatura del Dr. Brum.

Facilite este ejemplar a un amigo y exhortelo para que se enrole en las filas al CLUB MELCHOR PACHECO y OBES, que es la entidad partidaria más prestigiosa de la Sección.

Manifiesto publicado en «El Día»

Suscripto
por 700 correligionarios
que constituyeron
el Club «Melchor Pacheco y Obes»

Los suscriptos, afiliados al Partido Colorado e inscriptos en el Registro Cívico de la 18.ª sección judicial, han resuelto constituir un centro partidario con la denominación: «Club Melchor Pacheco y Obes».

El nombre que nos sirve de escudo y guía es el de un General de la Nación, cerebro y brazo por que pensaba y ejecutaba y cuya intensa vida de mentalidad y de acción ya debiera estar definitivamente

te prologada en el granito y el bronce de un monumento elevado en la vieja ruta dejada por la línea de murallas de la defensa.

Fué Pacheco el valiente y audaz soldado revolucionario del año 25; fué Pacheco el emancipador de los esclavos de Soriano a donde supo llamar a la vida del derecho a varios centenares de hombres que debían y tenían que ser libres por ser soberanos de la naturaleza y por ser miembros de la humanidad; fué Pacheco, en fin, el esclarecido Ministro de la Guerra del Sitio Grande, sobre cuyas trincheras se estrellaron por espacio de nueve años los famosos batallones provincianos y cuya resistencia heroica salvó la independencia nacional y los principios sacratísimos de la civilización, de la libertad y de la humanidad en el Río de la Plata, violados y encarnecidos durante los veinte años de la sangrienta tiranía Rosista.

Pero no tan solo venimos a la lucha democrática con su nombre que es un escudo que debemos y tenemos que honrar, sino que venimos a luchar por la candidatura a la futura presidencia de la República de un hombre que es bandera que flamea en el picacho de nuestra orografía institucional y a vanguardia de las columnas coloradas en marcha. Ese hombre es el eminente ciudadano Don José Batlle y Ordoñez. La acción de Batlle en el futuro gobierno de la República será la más eficaz garantía del afianzamiento de las conquistas alcanzadas por nuestro gran Partido en el terreno de las ideas republicanas.

No es necesario hacer capítulo de la brillantísima actuación de Batlle en el escenario político del país ni poner de relieve los grandes merecimientos de este hombre considerado como uno de los primeros estadistas de la América Latina lo que constituye un timbre de honor para nuestro Partido que lo aclama como el verdadero candidato en quien deposita su confianza y su suerte. La historia habla bien alto.

(Continuará).

VITA HNO. & CÍA. IMPRESORES
— RECONQUISTA. 283 —

CONFITERIA, BOMBONERIA Y BAR

JOCKEY CLUB

DE

Diana y Clavijo

Casa especial para el servicio de Banquetes, Soirées y Lunchs
Salon especial para Familias con todas las comodidades

RINCON Esq. BARTOLOMÉ MITRE (Frente al Hotel Colón)

Teléfono: La Uruguaya, 2201 Central—Montevideo

El éxito de los avisos publicados en EL BALUARTE, está asegurado, pues, el tiraje de dos mil ejemplares, se distribuye gratis.

FRANQUICIAS

SOCIEDAD DE S. MUTUOS VILARDEBÓ

(Ex-médica; fundada el año 1901)

LOCAL SOCIAL, YI 1471

Horario de 7 a. m. a 9 p. m.

Habiendo resuelto la Comisión Directiva otorgar franquicias para el ingreso, se lleva a conocimiento del público en general que desde el 23 del corriente hasta el 10 de Septiembre próximo, podrán inscribirse en esta Secretaría o en las Sucursales de esta Sociedad: todas las personas que encontrándose en las condiciones reglamentarias quieran afiliarse a la Institución.

Los que ingresen dentro del término referido, gozarán de inmediato de todos los beneficios que se acuerdan en caso de enfermedad o imposibilidad para el trabajo.

Para mayores detalles pueden los interesados solicitar reglamentos y nóminas de servicios sociales.

Montevideo, 22 Junio 1917.

JUAN J. CABANAS.
Secretario.ROBERTO MORQUIO.
Presidente.

BADO Y MONTORO

Cirujanos-Dentistas

CALLE DEFENSA 1363

LIBRERÍA CERVANTES

DE

JOSÉ MARIA SERRANO

Librero y Editor

CALLE ANDES, 1370—Montevideo

Esta casa se encarga de adquirir toda clase de libros por raros que sean. Obras de Jurisprudencia, Legislación, Filosofía, Sociología, Historia, Geografía, Diccionarios y Textos para las Facultades y Liceos Universitarios.

Compro toda clase de libros y bibliotecas, especialmente obras Uruguayas y Americanas, antiguas y modernas, raras y curiosas.

CASA ALVAREZ

TIENDA, MERCERÍA Y CONFECCION

Central: Reducto 2240-Rivera 374 c.

(Escudo Colorado)

Tenemos los precios más convenientes de Montevideo.

Casa, ALVAREZ DAGUERRE HERMANOS.

AVISOS PROFESIONALES

ABOGADOS

Aguirre y Gonzalez, Juan, Buenos Aires 422.
Aragón y Elchart, Florencio, Constituyente 1664.

Cornú, Enrique, 18 de Julio 2493.

Delgado, Asdrúbal, 18 de Julio 1024.

Laponjade, Arturo, República 65 (Pocitos).

Martínez, José Luciano, Sarandí 580.

Mora Magariños, Ramón, Avenida Brasil 89.

Terra, Gabriel, Zabala 1441.

ARQUITECTOS

Cubriol, Juan M., Williman 14.

ESCRIBANOS

Bauza Pouy, Julio, Defensa 1367.

Betelú, Francisco, 25 de Mayo 587.

Moratorio, Agustín, J. Misiones 1365.

Pitaluga, Eduardo, Avenida Brasil 129.

Pitaluga, Enrique, Avenida Pereyra 46 (Pocitos).

FARMACÉUTICOS

Capossoli, José A., 21 de Setiembre 340.

MÉDICOS

Chiozza, Andrés J., Barreiro 120 (Pocitos).

Rampini, José A., Lavalleja 1720.

MÉDICOS VETERINARIOS

De Boni, Antonio, Chucarro 70 (Pocitos).

Reservado para la Mueblería

Conrado C. Cornú - Rivera, 2180 - 2184

EXTRACTO DE MALTA

Preparado por la Cervecería Uruguaya

HOTEL DE VENTAS
de Alberto Salvagno
CALLE SARANDI 438 AL 450

BARRACA ITALIANA
Calle Cerro Largo 888

QUARTINO, SCARBATTO Y Cia.

Carbón de leña fuerte, hectólito	\$ 1.00
Carbonilla gruesa	" 0.90
Carbonilla fina	" 0.70

Teléfonos: La Urugunya 732 Central. La Cooperativa 595 Central.

Taller mecánico

DE
BAUTISTA SERAFINO

Representante de la máquina de escribir
REY VISIBLE

Casa especial para las composturas de máquinas de Escribir, Gramófonos, Biógrafos, Maquinas Automaticas, Aristones, Cajas de música, etc.

Liquidación de maquinas de escribir y gramófonos nuevos y usados.—Se atiende pedidos de campaña.—Se garante todo trabajo.

CALLE COLÓN 1517—Montevideo

Teléfono: La Uruguaya 1901, Central

Zapatería "La Popular"

LA MEJOR SURTIDA

CALLE RINCON, 602

Mensajeros "Torre"

CALLE ANDES 1388

Edificio Teatro Casino

Son los que me convienen por su Seriedad — Seguridad — Rapidez y Honradez.

Pidiendo por Teléfonos La Uruguaya 628 o 1862 Central o por la Cooperativa obtendra un buen servicio.

Provisión Obiol

RINCON ESQ. JUNCAL

La casa mejor surtida en el ramo de comestibles

Reservado para la Casa Corralejo y Cía.

SECCION HOMBRERES